Reconocimiento del narrador como una voz ficticia.

"Una extraña presa"

Érase una vez, dos amigos que salieron a cazar nutrias. Cuando llegaron al recodo del río, se pusieron a buscar madrigueras. De repente, uno de ellos creyó ver algo rojizo que se movía a toda velocidad, corría por la orilla como una flecha y se ocultaba en un agujero que había cerca de un árbol.

Un amigo le preguntó al otro:

– ¿Qué ha sido eso? Era demasiado grande para ser una ardilla y demasiado pequeño para ser un zorro. ¿Has visto alguna vez una nutria con el pelo rojo?

Ninguno de los dos había visto jamás una nutria como aquella, pero pensaron que tenía que serlo por fuerza, así que decidieron cazarla. Se acercaron cautelosos a la madriguera y vieron que tenía dos entradas, una a cada lado del árbol.

– Necesitaremos un saco –dijo uno de ellos, que fue a pedirlo prestado en una granja cercana.

Cuando regresó, puso el saco en una de las bocas de la madriguera, mientras su amigo vigilaba por el otro lado y hacía ruido para que el animal se asustara y saliera disparado. Al poco rato, notaron que el animal había caído en la trampa y ya estaba dentro del saco. Después de cerrarlo, los dos amigos regresaron a casa muy contentos con su botín.

Caminaban tranquilamente cuando, de repente, escucharon una vocecita que salía del saco.

–Mi madre me está llamando, mi madre me está llamando.

Asustados, soltaron el saco de un impulso y vieron algo que salía pitando. Iba vestido de rojo de la cabeza a los pies: gorrito, pantalones, chaqueta y zapatos. Mientras corría a resguardarse bajo unos arbustos, los dos hombres se dieron cuenta de su gran confusión: ¡no era una nutria, sino un duende!

Muertos de miedo, los cazadores echaron a correr y no pararon hasta llegar a casa. Desde aquel día, jamás volvieron a cazar en aquel recodo del río.

Anónimo. (2016). 365 Cuentos y rimas. New York: Parragón.

1. ¿Cómo se sintieron los cazadores al soltar el saco?

a) Cansados
b) Aterrorizados
c) Sorprendidos
d) Asustados

"Un día, por encargo de su abuelita, Adela fue al bosque en busca de **hongos** para la comida. Encontró unos muy bellos, grandes y de hermosos colores y llenó con ellos su cestillo.

-Mira, abuelita -dijo al llegar a casa-, he traído los más hermosos... imira qué bonito es su color **escarlata**! Había otros más arrugados, pero los he dejado.

-Hija mía -repuso la anciana- esos arrugados son los que yo siempre he recogido. Te has dejado guiar por las apariencias engañosas y has traído a casa hongos que contiene veneno. Si los comiéramos, enfermaríamos; quizás algo peor...

Adela comprendió entonces que no debía dejarse guiar por el bello aspecto de las cosas, que a veces ocultan un mal desconocido."

Anónimo.

MINI DICCIONARIO:

Escarlata: rojo, carmesí

Hongo: callampa, seta

1. Según el texto, los hongos que se comen son:

a) Los escarlatas.

b) Los arrugados.

c) Los más pequeños.

d) Los más suaves al tacto.

2. En cada círculo escribe una V si la afirmación es correcta o una F si es falsa, según el texto.

- ◯ Adela va a buscar hongos por encargo de su abuela.
- ◯ La abuela le explica cómo seleccionar los hongos.
- ◯ Adela escoge los más arrugados.
- ◯ Adela llevó a la casa hongos venenosos.
- ◯ La abuela siempre escogía los de color escarlata.
- ◯ La abuela retó a su nieta por no hacer bien su trabajo.

3. ¿Qué puede pasar si se come cualquier tipo de hongos?

4. ¿Qué aprendió Adela?

5. ¿Qué te pareció este cuento? ¿Por qué?

6. Tú, ¿te has dejado llevar alguna vez por la falsa apariencia de algo o de alguien? Cuenta qué te sucedió.